Preparativos, condiciones de admisión y delegaciones a la Conferencia de Kienthal (Segunda Conferencia Socialista Internacional)

Celebrada del 24 al 30 de abril de 1916

(Versión al castellano desde "Les préparatifs de la deuxième conférence. Les délégations", en *Seconde Conférence Socialiste Internationale de Zimmerwald*; autor y editor del texto Conférence socialiste internationale Zimmerwald, con introducción de Robert Grimm, s/f ni indicación de lugar ni imprenta de edición, páginas 21-28; la introducción de Grimm está datada: *Neus Leben*, mayo de 1916, Berna. La Conferencia de Kienthal se celebró del 24 al 30 de abril de 1916)

Preliminares

Invitados por la Comisión Socialista Internacional de Berna, creada en la Conferencia de Zimmerwald, en septiembre de 1915, los representantes de las organizaciones y grupos adheridos a esta comisión se reunieron en una Segunda Conferencia Socialista Internacional. Esta conferencia tuvo lugar del 24 al 30 de abril de 1916 en Kienthal (Suiza).

La Comisión Socialista Internacional, de acuerdo con los representantes de muchas de las organizaciones afiliadas, ya había señalado, en una circular de febrero de 1916, la necesidad de una nueva reunión de los partidos, grupos y minorías que trabajan sobre la base de los principios contenidos en el manifiesto de Zimmerwald[1] para concertarse sobre la posición a tomar ante los acontecimientos que se han producido desde la Primera Conferencia [Socialista Internacional]. "La principal tarea del socialismo", decía la circular, "debe ser la de unir al proletariado internacional en una fuerza revolucionaria activa, vinculada, tanto en tiempos de paz como en tiempos de guerra, por concepciones, intereses y deberes comunes.

A la vista de que los acontecimientos ocurridos desde la Conferencia de Zimmerwald han confirmado la corrección de los postulados teóricos y prácticos que allí se expusieron y la práctica que allí se formuló, después de haber condenado la actitud de la mayoría de los partidos socialistas que se adhirieron a la Unión Sagrada, y por lo tanto, obstaculizado el movimiento del proletariado, prolongando la guerra y agravando las condiciones generales de las clases obreras, y después de haber llamado la atención del Buró Socialista Internacional, la Comisión Socialista Internacional presentó a las organizaciones adheridas un orden del día para la celebración de una Segunda Conferencia Internacional, estableciendo las siguientes condiciones de admisión:

1.- Sólo se admiten representantes de organizaciones políticas y sindicales y delegados individuales que se sitúen sobre el terreno de las decisiones de la Conferencia de Zimmerwald;

2.- En el caso de los países cuyos partidos y sindicatos oficiales son miembros de la Comisión Socialista Internacional, sólo se admitirá a los delegados designados por dichas organizaciones;

3.- En el caso de los países cuyos partidos oficiales no son miembros de la Comisión Socialista Internacional, sólo se admitirán delegados de las organizaciones que:

a) desplieguen en su país una actividad oral o por escrito conforme con las decisiones de Zimmerwald.

b) puedan presenta a la Comisión Socialista Internacional pruebas de su actividad.

4.- Las delegaciones individuales sólo serán admitidas excepcionalmente y a título consultivo;

---

[1] "Manifiesto de Zimmerwald (Manifiesto de la Conferencia Socialista Internacional de Zimmerwald)", en esta misma serie de nuestras EIS.

5.- En caso de litigio sobre la validez de los mandatos, la decisión final se someterá a una comisión de nueve miembros, entre los que se encuentran cuatro miembros de la Comisión Socialista Internacional, que decidirá después de haber examinado la situación;

6.- La Conferencia decidirá el método de votación.

Los informes publicados en el *Boletín*, así como las noticias publicadas en los periódicos sobre los partidos socialistas de los países beligerantes, prueban de forma concluyente que la Conferencia de Zimmerwald y su manifiesto han encontrado un profundo eco. La orientación que el proletariado está tomando, después del callejón sin salida causado por la guerra y por la actitud de las organizaciones nacionales e internacionales y que se ha despejado, hacen cada vez más urgente una acción del proletariado de todos los países, guiados por los principios del socialismo. El hecho de que el carácter imperialista del actual conflicto de los pueblos haya hecho más evidentes los intereses y los ideales del proletariado de todos los países que, lejos de ser destruidos por la guerra, han sido probados por la acción del proletariado de los diversos países beligerantes, guiados por los mismos principios, hacia el mismo objetivo. La Conferencia de Zimmerwald, el manifiesto firmado allí, la declaración franco-alemana hecha allí, las decisiones tomadas allí, son la prueba de la comprensión teórica y práctica de las clases obreras de los distintos países. La importancia de la acción de Zimmerwald (por modesta que sea) radica en que ha despertado la conciencia de los deberes internacionales y revolucionarios del proletariado, una conciencia que estaba a punto de desaparecer por completo. Los partidarios de la acción de Zimmerwald y los participantes en esas conferencias nunca dudaron de que las reuniones internacionales no pueden, por sí solas, devolver la vida y a la acción a la internacional proletaria. La Internacional debe nacer en los distintos países de la conciencia socialista y de su aplicación práctica; no puede hacerse activa, no puede alcanzar un poder político, sólo por las resoluciones de congresos. No obstante, teniendo en cuenta que la conciencia socialista está determinada por el desarrollo histórico, no se podía esperar a que la agrupación internacional de quienes se han mantenido fieles al socialismo madure en todos los países y entre todos los obreros. La conciencia internacional del socialismo no puede afirmarse de golpe, también debe desarrollarse y ser desarrollada por los propios obreros. Fue esta consideración la que hizo necesaria la conferencia de septiembre. Pero no se podía permanecer sólo en eso. Tras el primer esfuerzo tendente a reunir a las fuerzas de la Internacional, después de Zimmerwald, que se convirtió en un símbolo de esta unión, era necesario especificar de antemano la acción del proletariado internacional, y esto en dos aspectos: desde el punto de vista positivo, era necesario elaborar un programa de acción para el proletariado; por el lado negativo, había que actuar, precisar y subrayar, las razones de la profunda hostilidad del proletariado hacia las “soluciones” que los pacifistas y pseudosocialistas intentan dar al problema mundial.

Las delegaciones

Teniendo en cuenta los numerosos obstáculos y las grandes dificultades que deben superar los delegados de los países beligerantes para poder participar en una conferencia internacional, el número de camaradas que participaron en la Segunda Conferencia Socialista Internacional puede considerarse muy elevado. Si todos los compañeros delegados hubieran podido participar, el número de organizaciones representadas y el número de delegados se habría incrementado en más de un tercio. Los representantes de Inglaterra, Austria, Rumania, Bulgaria, Suecia y Noruega y de Holanda, no pudieron participar en la conferencia a consecuencia de las dificultades presentadas para visar los pasaportes por los gobiernos de los países beligerantes; las delegaciones alemana y francesa quedaron disminuidas en alrededor de la mitad a causa de la negativa a conceder visados y por otras medidas políticas.

Los siguientes países estuvieron representados:

Alemania: los grupos la “Internationale”, la “Oposición en la organización” y la organización local de una ciudad del norte. En total siete delegados;

Francia: como resultado de la imposibilidad de obtener pasaportes, las minorías del partido y los sindicatos adheridos a Zimmerwald, y que están representadas por el "Comité para la Reanudación de las Relaciones Internacionales", se vieron obligadas a enviar por escrito su adhesión a la Segunda Conferencia [Socialista Internacional] y a las decisiones tomadas por ella. La Federación Nacional de Sindicatos de la Enseñanza de Francia se vio en la misma situación. En cambio, cuatro camaradas de Francia, tres de los cuales eran diputados, estuvieron presentes a título personal en la conferencia.

Inglaterra el gobierno inglés, al igual que en la Primera Conferencia [Socialista Internacional], se negó a expedir pasaportes a los delegados designados por el "Independent Labour Party" y por el "British Socialist Party". Ambas partes enviaron telegramas de simpatía. Un miembro del ILP asistió a la reunión como invitado.

Italia: la delegación oficial del partido y de la fracción parlamentaria. En total, ocho delegados.

Rusia: delegación oficial del Partido de los Socialistas-Revolucionarios (internacionalistas), del Comité Central y del Comité de Organización del Partido Obrero Socialdemócrata de Rusia y de la socialdemocracia de Lituania. El número total de delegados es de ocho.

Polonia: Delegación oficial del Comité Nacional y del Comité Central de la Socialdemocracia de la Polonia rusa y de Lituania y del Partido Socialista Polaco (Lewitza). En total, ocho delegados.

Serbia: El Partido Socialdemócrata1 de Serbia estuvo representado por un miembro de la Skoupchtina.

Portugal: un delegado del partido socialista portugués.

Suiza: Representación oficial del Partido Socialdemócrata con cinco delegados.

Además, el Secretariado de la Internacional Socialista de la Juventud estuvo representado por un delegado. Estuvieron presentes los miembros de la Comisión Internacional Socialista de Berna, por lo que el número total de participantes ascendió a 44.

Tras la conferencia, el Comité Central del Partido Obrero Socialdemócrata Búlgaro anunció que sus dos delegados no pudieron franquear la frontera austriaca, y dio su visto bueno a las resoluciones tomadas. También la Unión de los Obreros Judíos de Lituania, Polonia y Rusia se vio impedida de enviar un delegado. Envió una carta en la que daba una calurosa bienvenida a la Segunda Conferencia Socialista Internacional.

Los debates terminaron con la adopción de un llamamiento a la clase obrera y dos resoluciones[2].

Edicions Internacionals Sedov
Serie: Zimmerwald y Kienthal. I y II Conferencia Internacional Socialista

Edicions internacionals Sedov
germinal_1917@yahoo.es

[2] "A los pueblos que arruinan y matan. Llamamiento de la Conferencia de Kienthal", "La actitud del proletariado frente a los problemas de la paz. Resolución de la Conferencia de Kienthal" y "El Buró Socialista Internacional y la guerra (Resolución de la Conferencia de Kienthal)", en esta misma serie de nuestras EIS.